

3, Passage Montriond  
1006 Lausanne, Switzerland  
+41.21.616-5000  
iwmc@iwmc.org  
www.iwmc.org

## Histeria por los tiburones

El mundo del medio ambiente está dominado por dramas e impulsado por histerias. Inspirados por nuestros amos políticos e institucionales (ONU) y guiados por nuestra proverbial generosidad, hemos caído en las trampas tendidas por aquellos interesados en cualquier otra cosa que no sea la conservación de especies silvestres.

A mediados de los años 90, nos dijeron que si continuamos capturando 100 millones de tiburones cada año, pronto todas las especies de tiburones habrán desaparecido de los océanos. A principios de siglo, una organización llamada Wild Aid inició una campaña mundial contra la sopa de aleta de tiburón. Numerosos representantes de la comunidad de ONG, incluidos WWF y PEW, siguieron su ejemplo. Teníamos derecho a una amplia gama de medias verdades, desinformación y vídeos hechos a medida, que describían las atrocidades impuestas a los tiburones para satisfacer la demanda de sopa de aleta de tiburón. Abundaba la literatura que explicaba que “ *las especies de tiburones capturadas se han reducido al 70% o incluso al 90% de su población* ”.

Y la conclusión de esta masiva campaña engañosa fue clara: “Con carácter urgente, debemos eliminar el mercado de la sopa de aleta de tiburón si queremos salvar a los tiburones”.

Shark Saviors no tuvo que esperar mucho para que llegaran reacciones de instituciones internacionales, gobiernos nacionales y, por supuesto, de una amplia gama de organizaciones no gubernamentales (ONG). Se desarrollaron planes de acción internacionales y nacionales y se iniciaron sofisticadas campañas de recaudación de fondos por parte de todas y cada una de las ONG "comprometidas" con salvar los océanos. Se llevaron a cabo talleres en todo el mundo, demostrando la inminencia del peligro y la necesidad de reaccionar rápidamente. El Grupo de Especialistas en Tiburones de la UICN y el famoso Archivo Internacional sobre Ataques de Tiburones (ISAF) encabezan la acusación contra la sopa de aleta de tiburón, esta abyecta tradición, fuente de todos los problemas. Para reforzar el argumento, los tiburones de repente se convirtieron en criaturas gentiles que no se atreverán a lastimar a los seres humanos. Según el líder de la ISAF, “tienes más posibilidades de ser golpeado por una máquina de Coca-Cola que cae que de ser atacado por un tiburón” (sic). Nadie podría resistirse a un argumento tan brillante.

Simultáneamente, la CITES fue llamada a rescatar a los tiburones. Se presentaron multitud de propuestas sobre tiburones, en la mayoría de los casos, para eliminar el Comercio de Aletas de Tiburón; responsable del ataque de los tiburones. A pesar de la advertencia de algunos países de que la inclusión en la CITES no cambiará nada en el estado de los tiburones, la CITES aceptó propuestas inaceptables e injustificadas.

Por supuesto, Shark Fin Trade era el objetivo equivocado. A todos los efectos, ha desaparecido. Sin embargo, hemos seguido capturando 100 millones de tiburones al año, como lo confirma una reciente investigación publicada en la revista Science.

[Las muertes de tiburones aumentan a más de 100 millones por año, a pesar de las leyes contra el aleteo | Ciencia | AAAS](#)

El mensaje del artículo es evidente y a la vez aterrador; La histeria, culpando a la sopa de aleta de tiburón por llevar la población de tiburones a la extinción, ha demostrado ser una maquinación monstruosa. Hemos destruido una cultura, hemos eliminado medios de vida, hemos excluido y desprestigiado una noble tradición. ¿Y para qué resultado? Por nada... absolutamente nada... por los tiburones. Pero las ONG son mucho mejores y más ricas ahora, al igual que las agencias nacionales e internacionales que han aumentado sus estructuras administrativas y financieras para salvar a los tiburones.

El artículo pasa por alto un punto crucial. La captura de tiburones, en busca de aletas, siempre ha representado una porción extremadamente pequeña de la captura. Las aletas de tiburón surgieron principalmente y, en ciertos casos, exclusivamente de capturas incidentales y pesquerías artesanales de subsistencia.

Del artículo quedan preguntas interesantes: ¿Es posible que, después de haber capturado unos 3 mil millones de tiburones en las últimas tres décadas, dicha captura sea perfectamente sostenible? ¿Es posible que esta captura no tenga ningún efecto perjudicial sobre las poblaciones mundiales de tiburones?

Mi reacción sería responder sí a estas dos preguntas. De lo contrario, no podríamos capturar continuamente 100 millones de tiburones cada año si no fuera sostenible.

Con suerte, las lecciones que surjan de esta nueva investigación nos ayudarán, en el futuro, a resistir las proezas y la manipulación del Don Quijote del Medio Ambiente.

Eugene Lapointe  
Presidente del IWMC  
Ex Secretario General de la CITES (1982-1990)

Lausana, 15 de enero de 2024